

UN ESTUDIO DE LA FAMILIA EN LA LITERATURA

A study of the family in literature

Julia Villa García

RESUMEN: *El poder educativo de la literatura es incuestionable. Ella nos ofrece una visión de la sociedad y en ella el lector puede descubrirse a sí mismo. En este artículo se presenta un estudio de la familia en novelas y libros infantiles y juveniles. La literatura plasma de forma magistral la vida familiar, sus redes de relaciones, conflictos, debilidades y fortalezas.*

Palabras clave: *Literatura, familia, educación.*

ABSTRACT: *The educational power of literature is unquestionable. It offers us a vision of society and in it the reader can discover himself. This article presents a study of the family in novels and children's and youth books. Literature masterfully captures family life, its networks of relationships, conflicts, weaknesses and strengths.*

Keywords: *Literature, family, education.*

1. INTRODUCCIÓN

¿Por qué un estudio de la familia a través de las obras literarias?
¿Qué respeto le conferimos a la institución familiar para no acercarnos a ella de frente con el fin de entrever sus redes de relaciones, conflictos, debilidades o fortalezas?

La familia es una institución tan poderosa como frágil y se convierte para cada uno de sus miembros en un lugar privilegiado de

socialización, descanso, recuperación, y aprendizaje. Por su condición de sistema, todo lo que sucede a cada uno de sus miembros afecta a los demás. La familia determina el proceso de crecimiento, la conducta, las decisiones, las renunciaciones, los logros y los fracasos de cada elemento que la forma. No podemos entender al individuo sin conocer su entorno y sus relaciones.

¿Qué poder le otorgamos a la literatura? En mi tesis sobre la familia en la novela española planteaba este debate: la literatura es un reflejo del acontecer diario o es un instrumento para cambiar la sociedad. Durante la lectura y el análisis de un número considerable de novelas quedó demostrado que la literatura plasma de forma magistral la vida familiar, sus redes de relaciones, conflictos, debilidades y fortalezas.

La relación entre sociedad y literatura es especular, una es espejo de la otra y reflejan y modifican su imagen mutuamente, pero el efecto que una obra literaria produzca en el lector depende del lector mismo y de las respuestas que el texto proporciona a los interrogantes que se plantea. Por esto, no cabe duda de que la literatura tiene un poder educativo incuestionable, pero actúa con diferente intensidad en cada persona. Unas veces se convierte en ayuda para comprender y aceptar situaciones reales; otras, contribuye a entender la historia personal y es capaz de transformar la mirada ante algunas realidades humanas¹.

A ella podemos acudir para conocer a los individuos, para comprender cómo se relacionan en su entorno familiar y social y descubrir qué sienten y cómo se desenvuelven ante los conflictos. Muchos nos hemos identificado con algún personaje de nuestras lecturas. De hecho, alguien ha afirmado: “Yo me identifico con casi todo lo que leo. Leo para eso, para identificarme”².

1 *La teoría de la recepción* explica precisamente que el discurso literario es un instrumento que ayuda a la persona a construir su propio yo en función del grado de implicación que muestre ante la recepción de un texto. De esta forma, el lector se convierte en co-productor del texto. Y de ahí la importancia de trabajar la educación literaria en la escuela. Cf. Mendoza Fillola A. (coord.), *Didáctica de la Lengua y la Literatura*. Madrid: Prentice Hall, 2003, p. 299-303.

2 Millás, J. J., *La vida a ratos*. Barcelona: Alfaguara, 2019, p. 440.

Los formadores, los maestros, los catequistas o los sacerdotes se encuentran diariamente con situaciones familiares que deben atender: relaciones de pareja, de padres e hijos, entre hermanos, los conflictos que viven los jóvenes y adolescentes en la búsqueda de sí mismos... todo esto aparece en las novelas y todo se puede afrontar y trabajar a partir de la narración de otras vidas, aunque pertenezcan al mundo de la ficción, porque siempre es más fácil reconocer el problema desde fuera que analizarlo en uno mismo: “la ficción no es más que un espejo en el que nos vemos reflejados nosotros mismos, y así nuestra opinión sobre una obra dice en realidad más sobre nosotros mismos que sobre quien la creó”³.

2. LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

La literatura infantil y juvenil muestra la diversidad de modelos familiares, unas veces para reflejar la realidad y otras para normalizar situaciones poco comunes pero que, con ayuda de la ficción, serán aceptadas por la mayoría.

Los libros infantiles están escritos por adultos que, deliberadamente o no, presentan su visión del mundo a los niños. Tienen un valor educativo que debe aprovecharse porque puede convertirse en un espejo donde mirar la propia realidad familiar o en el que ver reflejados nuevos tipos de familia. Hace 25 años ya encontrábamos el siguiente texto en un libro infantil:

“Y pasa lo mismo en mi casa. Nunca sé cuándo va a haber problemas. Yo sé que mis padres se quieren porque por eso se casaron y a veces se lo oigo decir. Pero no entiendo por qué tienen tantas discusiones y se dicen esas cosas tan raras. El otro día mi padre le dijo a mi madre que iba a pedir el divorcio y ella le respondió que no se lo iba a dar. Es todo muy raro: se casan, tienen un hijo, se compran una casa y

3 Etxebarria, L., *Un milagro en equilibrio*. Barcelona: Planeta, 2019, p. 224.

todo lo demás... y luego, cuando ya lo tienen todo, van y a lo mejor se separan... No entiendo nada”.⁴

Los libros infantiles presentan historias sobre la discapacidad, la muerte de los abuelos⁵, las nuevas técnicas de reproducción humana, la adopción de los hijos, la separación y el divorcio de los padres.

En España se legalizó el matrimonio entre parejas del mismo sexo en el año 2005 (*LEY 13/2005, de 1 de julio, por la que se modifica el Código Civil en materia de derecho a contraer matrimonio*). Dos años antes se publicaron algunos libros infantiles con este tema porque “estos libros son un recurso para que los hijos de lesbianas y gays se sientan reflejados y valorados”⁶: En el libro *Paula tiene dos mamás* los niños de la guardería hablan de su familia: ¡Paula no tiene papá! ¿Todos tienen papá menos Paula? Paula tiene dos mamás: Julia, que es médica y Catalina, que es carpintera. Miriam tiene una mamá y una hermanita. Qi no tiene ninguna mamá, ella tiene dos papás.

En otro libro del mismo tema un niño dice que es mentira, porque no se pueden tener dos mamás y, a modo de afirmación moralizante, otro niño contesta: “- Pues sí se puede... pero es mejor no enfadarnos cuando las personas no saben algunas cosas”⁷.

El mensaje que subyace en estas historias para niños es que no importa qué tipo de familia tenga cada uno porque “¡Lo más importante de una familia es que todos se quieran!”⁸. De esta forma, reducen la esencia de la familia solo al cariño y se van silenciando otro tipo de funciones o de constituyentes propios de la institución familiar.

4 García-Clairac, S., *El niño que quería ser Tintín*. Madrid: SM, 1997.

5 Bausà, R. y Peris, C., *Buenas noches, abuelo*. Santa Marta de Tormes: Lóguez, 2013.

6 Newman, L., *Paula tiene dos mamás*. Barcelona, 2017, epílogo (E. Bellaterra). Este libro se publicó en 1988 en EEUU y la autora fue considerada como peligrosa; se tradujo al español en 2003.

7 Morales, V. y Morales, J., *Tenemos dos mamás*. Barcelona: Ed. Parramon, 2013.

8 Newman, L., *O.C.*

De literatura juvenil quiero destacar la obra *Bajo el paraguas azul*⁹. Se trata de una novela que relata un caso de ciberbullyng originado en una clase de un instituto. La víctima es una adolescente de 15 años que está viviendo el proceso de divorcio de sus padres y busca entre sus compañeros la aceptación, la acogida y el cariño que no encuentra en casa. Cae en la trampa que le tiende un compañero y, a partir de ahí, se difunde por wassap y en twitter una foto de ella semidesnuda con un link para que la gente vote.

En esta novela aparecen tres familias nucleares con un hijo o hija, pero dos de ellas están en proceso de divorcio.

El tema principal es el ciberbullyng entre adolescentes: las causas, las consecuencias y las alianzas o rechazos que se producen entre el grupo de compañeros respecto a la acosadora y la víctima¹⁰. Y se pone de manifiesto el papel que desempeñan en estos casos las familias de los alumnos, la dirección del centro y los profesores.

Se presenta la adolescencia como la etapa en la que los hijos y alumnos necesitan el cuidado, la aceptación y el cariño de sus padres, compañeros y profesores.

La baja autoestima, consecuencia de la incompreensión y la soledad que sienten los adolescentes, está provocada además, en el caso de la protagonista del libro, por la tristeza que le produce la mala relación que existe entre sus padres, por el rechazo a su propio cuerpo y el miedo a no ser querida por nadie:

“Con lo poco que se apreciaba ella físicamente”, “tenía el pelo como una escarola y llevaba gafas de pasta (...) Su ropa era un poco estrafalaria” se sentía gorda, sus compañeras la llamaban vaca y “su madre le recordaba continuamente que tenía unos kilos de más”, p. 11.

Esta soledad provoca que se busque llenar el vacío afectivo con otras relaciones, muchas veces a escondidas de los padres:

9 Martínez, E., *bajo el paraguas azul*. Guadalajara: nou-editorial, 2019.

10 Cf. Martínez, E., *o.c.*, p. 113.

“¡Pues sí, me busqué un novio. Alguien que me gustaba mucho, que me hacía sentir guapa, bonita, deseable. Porque sí, mamá, tengo 15 años, siento deseo. Y ¿sabes qué? Que durante los tres meses que salí con Sergio fui feliz como hacía mucho tiempo que no era”, p. 81.

La novela relata cómo son las relaciones familiares durante el proceso de divorcio de los padres y cómo este hecho influye en la vida y el comportamiento de los hijos adolescentes. La protagonista, Glauca, víctima de acoso escolar a través de la red, reconoce que *“desde que empezaron los trámites del divorcio la vida había sido un verdadero infierno. Peleas, gritos, llantos... y en medio de todo eso estaba ella”, p. 10.*

Mientras escucha los gritos de sus padres piensa en *“¿cómo iba a asumir que sus referentes, las personas que deberían demostrarle que el amor verdadero existía, se odiaban?”*, p. 91.

A pesar de todo, ella era una hija casi perfecta, pero los padres vivían centrados en sí mismos. Sólo cuando aparece el problema y su reputación se ve en peligro, reaccionan. Entonces se sienten culpables porque abandonaron a su hija durante la gestión de su divorcio. El padre reflexiona y dice *“supongo que estamos demasiado centrados en ignorarnos mutuamente y eso implica que no vemos nada que no seamos nosotros mismos”, p. 90.* Se culpan mutuamente por la situación de su hija. La madre dice dirigiéndose al padre:

“¡Solo digo que si ella ha tenido la necesidad de buscar amor fuera de casa, la culpa es de los dos por no dárselo, ¿es que no lo ves? ¡Nos dedicamos tanto a odiarnos que el amor hace tiempo que no habita entre estas paredes, ni siquiera para nuestra hija! Yo tengo tanta culpa como tú, pero lo estoy asumiendo”, p. 91.

El proceso de divorcio de los padres hace que en la familia no exista una comunicación fluida y positiva. Se envían mensajes de rechazo y culpabilizadores, y su problema les impide fijarse en su hija, a la que no escuchan ni en los momentos más difíciles. Les preocupa más la imagen, el qué dirán los vecinos o los compañeros de trabajo, que su hija. La castigan sin darle la oportunidad de explicarse:

“Mamá, ¿no quieres saber la razón de que buscase alguien que me quisiera? Porque a lo mejor es demasiado doloroso aceptar que si busco el amor en otra parte es porque no lo encuentro en esta familia, ¿no crees? Estáis tan ocupados con vosotros mismos que es como si yo hubiese dejado de existir, solo me utilizáis para discutir y conseguir cosas el uno del otro...”, p. 80.

3. LITERATURA PARA ADULTOS

De las cuatro novelas que he analizado en este estudio, una está publicada en 2004, dos en 2019 y otra en 2021. Los autores son Lucía Etxevarría, Luis Landero, Juan José Millas y Juan Carrasco¹¹.

3.1. Estructuras familiares

En cuanto a tipos de familias que muestran las narraciones, ya no predomina la familia nuclear, solo son 6 de un total de 27, y en una de ellas, el marido es bisexual. Es mayor el número de familias desestructuradas por separación o divorcio de los padres. Las familias monoparentales también son 6, pero en una de ellas se aclara que la hija fue fruto de una noche de amor y de una indigestión en la que la madre *“devolvió el desayuno y con él la Ovoplex que el primer café de la mañana había ayudado a tragar”* (LE, p. 19).

Aparecen también parejas con hijos unidas libremente y parejas del mismo sexo, pero sin hijos.

3.2. Comunicación

En todas las novelas los personajes se quejan de la falta de comunicación en sus familias. Entre padres, entre hermanos y entre padres e hijos:

¹¹ Para la identificación de los textos se pondrá entre paréntesis las iniciales del nombre y apellido del autor y la página en la que se encuentra el texto.

“No preguntaba mucho sobre la vida de los demás ni tampoco contaba demasiado sobre la mía, porque en realidad casi no hablaba de nada y me limitaba a poner buena cara y a dar cuenta de lo que hubiera en el plato. Tenía poco que decir y mis expresiones de cariño eran forzadas (...) parecía que nos esforzábamos desesperadamente en ese intento de fingir que éramos una familia bien avenida” (LE, 171).

Una relación fría entre la pareja provoca la incapacidad de los hijos para expresar sus sentimientos. Se quieren, pero son incapaces de decirlo: *“Sus padres eran diferentes a los de las películas americanas. Nunca los vio besarse, ni les escuchó decirse ‘te quiero’”*¹² (JC, 75). Nadie es capaz de decirle al otro lo bien que hace las cosas. Con frecuencia los espacios de comunicación se utilizan para reproches y quejas. Y la frialdad de los padres deja huella en el carácter de los hijos: *“Tenía un padre guapo e inteligentísimo, pero también distante e imprevisible”* que continuamente cambiaba de humor (LE, 391). *“Su carácter colérico convertía cualquier intento de acercamiento en lo más parecido a avanzar por un campo minado: una nunca sabía cómo o dónde iba a explotar la bomba”* (LE, 394).

En las relaciones familiares, la falta de manifestación de sentimientos conduce a que cada persona viva su mundo y se aisle de los demás y ese es el fin del espíritu de familia, porque *“llega el día en que se acuesta uno y no ha dedicado un solo segundo en la jornada al ser querido. Esa es la verdadera muerte”* (JC, 161). Se convierten en extraños con muy pocas cosas en común. Los silencios elocuentes pasan a convertirse en silencios vacíos, espesos e insoportables¹³ (cf. LL, 110 y 136).

Como consecuencia de una fuerte y dolorosa experiencia de incomunicación y falta de identidad, uno de los libros es una carta que la protagonista comienza a escribir a su hija recién nacida, mientras la madre está agonizando en el hospital. De esta forma va tejiendo la historia familiar, la familia de la que viene, para que la hija pueda imaginarse la familia a la que se dirige: Fuiste fruto del amor, le dice,

12 Carrasco, J., *Llévame a casa*. Barcelona: Seix Barral, 2021.

13 Landero, L., *Lluvia fina*. Barcelona: Tusquets, 2019.

y “no puedes entender tu historia si no entiendes primero la mía” (LE, 78).

Por tanto, la comunicación familiar es necesaria para mantener vivo el amor y el compromiso de la pareja, para dotar a los hijos de una identidad personal y familiar, y para alimentar y fortalecer las relaciones fraternas.

3.3. Conflicto

En todas las novelas **los hermanos** abandonaron ya la casa paterna y están viviendo la ancianidad o la enfermedad de los padres. El verdadero conflicto entre ellos consiste en:

- Recurrir siempre al pasado para justificar los propios fracasos.
- Pelear por ser la mayor víctima de la historia familiar o por tener razón.
- Reprocharse la no implicación en el cuidado de los padres (LL, 87).
- Estar convencido de que los demás son los culpables de todas las desgracias y considerar los hechos desde la propia subjetividad: “Isabel reorienta su silla hacia la posición de su hermano. Lo tiene atrapado y no va a parar hasta sacarse las tripas y ponérselas delante” (...) “Juan carraspea. Empieza a sopesar la idea de cruzarle la cara a su hermana de un bofetón” (JC, 39 y 40).

En la pareja destaca como conflicto la falta de conocimiento del otro, exigir sumisión y ser sumisos, intentar aparentar lo que en realidad no se es: “¿Quién era en el fondo Gabriel, con qué tipo de hombre se había casado?” (LL, 189) “qué había en él de apariencia y qué había de verdad” (LL, 215) “Su doblez, su secreta falsedad, la mentira general de su vida” (LL, 229).

Como **conflicto personal**, se describe la falta de identidad, de autoestima, de seguridad y, como consecuencia, la adicción a la necesidad continua de aprobación de los demás, a la bebida y a las drogas que convierten a la persona en presa fácil para el maltrato psicológico: *“cuando una no se quiere solo puede atraer a gente que la querrá menos aún”* (LE, 174):

“Te enganchas a las drogas porque tienes un montón de problemas. Y después solo tienes uno: las drogas. (...) El problema real se llamaba inseguridad, depresión, endémica falta de autoestima... pero el alcohol, que era en principio consecuencia de lo anterior, había dejado de ser síntoma para pasar a ser causa. La pescadilla que se muerde la cola: bebo porque no me aguanto, no me aguanto porque bebo. El paraíso artificial convertido en infierno” (LE, 177).

3.4. Influencia de la familia

El carácter de los padres se revela en las conductas diarias y las rutinas que marcan la vida de los hijos, sobre todo cuando son pequeños: *“Sonia y Andrea recuerdan la época del padre como el paraíso del juego y de las risas, y del vivir confiado y feliz”* (LL, 30). Por el contrario, *“la madre tenía ya de por sí un carácter tenebroso (...) no se cansaba de repetir que la alegría traía mala suerte porque detrás de la alegría acecha siempre la desgracia”* (LL, 25) y fue el miedo el que acechaba siempre a los hermanos.

En la personalidad de los miembros de una familia influyen también **las expectativas de los otros**: Soy dos personas: *“la que soy bajo estas capas de cebolla de disfraces y convenciones sociales... Lo que hay en mi interior: una criatura escondida que se alza intacta desde las memorias de la infancia (...) Y la otra, la persona que no soy pero siempre creí ser a partir de lo que los demás decían que era: un absoluto, auténtico y soberano desastre”*, decía mi madre. *“Una histérica, porque así me ha llamado siempre mi hermano [...]. Y, cómo no, una inmadura y una gorda, como decían mis hermanas”* (LE, 14).

La repetición de hábitos, gestos, conductas propias de los padres sorprenden con frecuencia a los hijos: *“Mi madre carraspeaba en la Iglesia. A veces, ahora, escucho ese carraspeo, pero viene de mi garganta. Y es el de ella. De ese modo extraño viven los padres en los hijos: con un tic, una manía, un modo de contestar el teléfono, un estar de pie o un estar acostado¹⁴”* (JJM, 156).

3.5. Temas

En las cuatro novelas la vida de los hijos transcurre con la enfermedad o la muerte de los padres como telón de fondo, realidad que condiciona las relaciones consigo mismos y entre ellos. Los temas principales son:

El **crecimiento y desarrollo personal** de una mujer joven entendido a la luz del nacimiento de su hija y la agonía de su madre. Sus reflexiones y sentimientos dan luz a su historia familiar y entrelazan las tres vidas que percibe como un milagro (LE).

La **pérdida sigilosa de las capacidades** en un hombre de 67 años y el análisis que hace de todo lo que le rodea desde su experiencia de hombre necesitado y frágil y desde una actitud fría y rendida ante la caducidad de la vida y de las cosas. Expresa los temores que cualquier persona puede tener ante su propia vejez y la de sus padres (JJM, 16).

El dilema de **los hijos ante el envejecimiento de los padres** pone de manifiesto

el conflicto y la responsabilidad que genera en los hijos el hacerse cargo de sus padres enfermos ¿siguen su vida o renuncian a sus proyectos por cuidar de ellos? (JC 262). La muerte de los padres deja de manifiesto que quizá sus escasas muestras de amor fueran eso, un amor contenido (JC 75) y que la oposición a que los hijos salieran de casa para cumplir sus sueños fuera la expresión de la decepción por

14 Millás, J. J., *La vida a ratos*. Barcelona: Alfaguara, 2019.

no querer seguir con el negocio familiar emprendido con tanto esfuerzo (JC 30 y 67).

Las palabras son como armas de doble filo en las relaciones familiares, sobre todo cuando se guardan a la espera de que llegue el día de saldar cuentas. *“Todos tenemos dentro un montón de palabras que son como fieras enjauladas y hambrientas que están rabiando por salir a la luz”* (LL 142).

3.5.1. Temas secundarios

a. La maternidad se presenta como “la mayor aventura” que una mujer puede vivir, capaz de dar sentido a la existencia y de llenar de presencia una soledad vacía y sin sentido, (LE 333, 339). Un hijo ayuda a la madre a leer su propia historia desde otro prisma, incluso a cambiar de actitud en su vida, pero la obliga también a ser feliz para poder transmitirle esa felicidad mientras le educa (LE 414). La fecundación asistida se trata en forma de cálculo matemático, de intentos y de dinero:

“Me cuenta que tiene dos hijas, y que las dos han nacido por fecundación in vitro. La primera después de siete, ¡siete! Intentos fallidos, a 4200 euros cada uno, que son ¡29400 euros!, o sea, cinco millones de pesetas de las de entonces. La segunda llegó después de tres” (LE 293).

Ante tantos gastos y un endeudamiento seguro, la autora se plantea si no sería mejor haber adoptado a los hijos.

b. Origen y consecuencia de un autoconcepto negativo: no sentirse querido ni valorado en la familia genera el rechazo de uno mismo y *“la que se quiere poco a sí misma acaba atrayendo a gente que la querrá aún menos”* (LE 49, 67-68). Buscar en todo la aprobación familiar *“como el burro que avanza por un camino marcado por el dueño”* (LE 395) lleva a depender de los otros y a estar siempre en la sombra (LE 63).

c. Alcohol y adicciones como refugio ante las desavenencias e incomprensiones familiares: *“Se dio a beber sin tasa, que había noches en que no aparecía por casa y otras en que aparecía borracha y a deshora, siempre a deshora...”* (LL 165 y 219). Y como consecuencia de la falta de autoestima *“nunca me había visto tan gorda y tan fea. Y esa convicción sólo provocaba que bebiera más para intentar olvidar en vano lo poco a gusto que me sentía conmigo misma”* (LE 173-174).

d. Enfermedad y vejez como problema de nuestra cultura porque *“el proceso de vejez se está dilatando hasta extremos insospechados”* (LE 279) y la “no asistencia”, es decir, quitar goteros y respirador para que el paciente muera, crea sentimientos de culpabilidad. *“Culpable por desear que todo acabe de una vez, por no verle sentido a alargar la agonía innecesariamente”* (LE 322). Culpable también *“por la cantidad de cosas no dichas que se han quedado para siempre a este lado de la vida”* (LE 395).

La enfermedad de la hija que provoca el distanciamiento y enfrentamiento de los padres (LL 189).

e. La cultura de la muerte. La muerte *“viene de serie con la vida”* (JJM 184) y está al acecho siempre *“las balas cada vez silban más cerca”* (JJM 267). La muerte, inesperada o buscada.

Se presenta **el suicidio** como una solución cada vez más cercana y más común: El padre de un amigo, el vecino de un amigo, un compañero de juventud, la madre de una amiga. El anciano que ha sufrido los extremos de dependencia a los que llegó su mujer y se compró un revolver, y *“cuando sus dificultades para coger el autobús comenzaron a resultar excesivas, se fue al otro mundo por sus propios medios”* (JJM 79). Todos deciden sobre cuándo y cómo terminar con su vida.

El aborto provocado que solo conocen la madre y la hija y que las dos acuerdan ocultárselo al padre (JJM 123). Estos hechos son cada vez más frecuentes, pero provocan muchos interrogantes a todos los que son cercanos.

4. CONCLUSIÓN

Esta radiografía de la familia que se ofrece en la literatura está tomada de la vida real. Es un claro reflejo de la sociedad actual, aunque quizá se acentúen más los conflictos y las limitaciones que los gozos y la grandeza de la vida en familia. Una de las novelas, finaliza con las palabras que la protagonista le dirige a su hija:

“*Lo que quiero que entiendas, Amanda, si algún día lees esto, (...) es que uno no se puede pasar la vida ni intentado ser como sus padres quieren que sea ni culpándolos a ellos de la persona en que uno se ha convertido*”. (LE 397)

En cualquier caso, las novelas y los libros infantiles y juveniles se presentan como un excelente recurso para tratar el tema de la familia en los grupos de trabajo, en colegios e institutos, en parroquias e incluso en acompañamientos personales.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BAUSÀ, R. Y PERIS, C., *Buenas noches, abuelo*. Santa Marta de Tormes: Lóguez, 2013. ISBN: 978-84-898-0481-4.
- CARRASCO, J., *Llévame a casa*. Barcelona: Seix Barral, 2021. ISBN: 978-84-322-3773-7.
- ETXEVARRÍA, L., *Un milagro en equilibrio*. Barcelona: Planeta, 2019. ISBN: 84-08-05581-X.
- GARCÍA-CLAIRAC, S., *El niño que quería ser Tintín*. Madrid: SM, 1997. ISBN: 978-84-34-8550-52.
- LANDERO, L., *Lluvia fina*. Barcelona: Tusquets, 2019. ISBN: 978-84-9066-939-6.
- MARTÍNEZ, E., *Bajo el paraguas azul*. Guadalajara: Nou-Editorial, 2019. ISBN: 84-94-3866-89.
- MENDOZA FILLOLA A. (coord.), *Didáctica de la Lengua y la Literatura*. Madrid: Prentice Hall, 2003. ISBN: 84-205-3455-2.
- MILLÁS, J. J., *La vida a ratos*. Barcelona: Alfaguara, 2019. ISBN: 978-84-20-4346-74.
- MORALES, V. Y MORALES, J., *Tenemos dos mamás*. Barcelona: Ed. Parramon, 2013. ISBN: 84-616-2276-6.
- NEWMAN, L., *Paula tiene dos mamás*. Barcelona, 2018. ISBN: 978-84-72-9022-06.